
Desigualdad en el Acceso a la Universidad en Zonas Rurales de Tamaulipas

Inequality in Rural Access to Higher Education in Tamaulipas

Revista Latinoamericana de Investigación Social, vol. 8, no.3

Augusto Federico González Graziano
Universidad Autónoma de Tamaulipas
afgonzalez@docentes.uat.edu.mx

Lucia Graciano Casas
Universidad Autónoma de Tamaulipas
lgracian@docentes.uat.edu.mx

(correspondencia)

Alma Amalia Hernández Ilizaliturri
Universidad Autónoma de Tamaulipas
ailizaliturri@docentes.uat.edu.mx

Artículo de investigación

Recibido: 11/07/2025

Aceptado: 20/08/2025

Fecha de publicación: 26/09/2025

Resumen

Este artículo aborda las barreras estructurales que enfrentan jóvenes de zonas rurales de Tamaulipas para acceder a la educación superior. A través de un estudio mixto, se analizan factores como la pobreza, brecha digital, carencias en la educación media superior, y la limitada presencia de instituciones universitarias. El objetivo es realizar un diagnóstico territorial y proponer políticas públicas de inclusión educativa que conecten bachilleratos, instituciones como CONALEP, CECyTE, y la UAT. Los hallazgos evidencian un rezago histórico vinculado con desigualdad social, que requiere intervenciones integrales desde el Estado y actores educativos. Se concluye que la equidad educativa territorial es clave para el desarrollo sostenible y la justicia social en Tamaulipas.

Palabras clave

Educación rural, desigualdad educativa, inclusión, política pública, juventud, Tamaulipas

Abstract

This article examines the structural barriers faced by youth in rural areas of Tamaulipas in accessing higher education. Using a mixed-method approach, it analyzes factors such as poverty, digital divide, lack of academic support in upper secondary education, and limited presence of universities. The objective is to develop a territorial diagnosis and propose inclusive public policies that articulate high schools, institutions like CONALEP, CECyTE, and the UAT. Findings reveal historical educational exclusion tied to social inequality, demanding comprehensive interventions from the State and educational actors. The article concludes that territorial educational equity is essential for sustainable development and social justice in Tamaulipas.

Keywords

Rural education, educational inequality, inclusion, public policy, youth, Tamaulipas

Introducción

La educación superior en México representa un derecho fundamental para el desarrollo personal y colectivo, sin embargo, persisten desigualdades estructurales que limitan su acceso, especialmente en zonas rurales. En Tamaulipas, las comunidades rurales y periurbanas enfrentan condiciones desfavorables para acceder a universidades, provocadas por carencias económicas, tecnológicas, de infraestructura y una baja vinculación institucional entre niveles educativos. Esta situación configura una forma de exclusión educativa que perpetúa la pobreza y la marginación social (INEGI, 2020; INEGI, 2022).

Según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022), la desigualdad educativa en zonas rurales de Tamaulipas afecta directamente las oportunidades de desarrollo de la juventud (CONEVAL, 2023). A pesar de los avances legislativos y programáticos en materia de equidad educativa, las cifras de deserciones escolares, el bajo ingreso a la educación superior y la escasa permanencia en las universidades muestran una deuda estructural con estas poblaciones (SEP, 2021; SEP, 2023a).

Diversos estudios demuestran que el acceso a la educación superior está determinado por

el lugar de residencia, el nivel socioeconómico y la disponibilidad de recursos culturales y tecnológicos (OCDE, 2021). En zonas rurales, estas variables se conjugan para limitar el ejercicio del derecho a una educación de calidad, inclusiva y con pertinencia territorial. Además, la brecha digital profundiza la desigualdad, especialmente tras la pandemia de COVID-19, donde las instituciones educativas migraron abruptamente hacia modelos virtuales, dejando fuera a miles de estudiantes sin conectividad ni dispositivos adecuados (UNESCO, 2020; UNESCO, 2023).

En este contexto, es urgente analizar los factores que configuran estas brechas educativas invisibilizadas por las estadísticas tradicionales. El presente artículo propone un diagnóstico integral y propone una articulación territorial entre los subsistemas de bachillerato, las universidades y organismos como el CONALEP, CECyTE y la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), con la finalidad de generar estrategias de inclusión educativa que respondan a las realidades rurales de la entidad.

El objetivo general de esta investigación es analizar los determinantes estructurales que obstaculizan el acceso a la educación superior en zonas rurales de Tamaulipas, y proponer lineamientos de política pública para su atención. Los objetivos específicos incluyen: 1) Identificar las condiciones socioeconómicas y educativas de los jóvenes de zonas rurales; 2) Examinar los niveles de articulación entre instituciones de educación media superior y superior en el territorio; y 3) Diseñar propuestas viables de inclusión y permanencia en la universidad.

La hipótesis que sustenta este trabajo plantea que la desigualdad (López-Calva & Lustig, 2010) en el acceso a la educación superior en Tamaulipas no solo obedece a la pobreza económica, sino a una combinación de factores institucionales, tecnológicos y de desconexión entre niveles educativos que afectan especialmente a los estudiantes rurales.

La relevancia de este estudio radica en su aporte al diseño de políticas públicas con enfoque territorial y de justicia social, necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 4: Educación de Calidad (Naciones Unidas, 2023; Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2021). Además, responde a los lineamientos

establecidos por la Ley General de Educación Superior (2021), que enfatiza el acceso equitativo y la inclusión como principios rectores del sistema educativo.

A lo largo del artículo, se presentan datos empíricos obtenidos mediante un enfoque mixto, entrevistas con actores educativos clave, encuestas aplicadas a estudiantes de zonas rurales y análisis de estadísticas oficiales, con el fin de visibilizar las barreras y oportunidades en el acceso a la universidad. Esta metodología permite construir un diagnóstico realista y ofrecer propuestas viables para su atención.

Este estudio busca ser una herramienta para la toma de decisiones institucionales en el ámbito educativo, particularmente en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, como actor estratégico para el desarrollo sostenible y la cohesión social en la entidad. Asumir el reto de democratizar la educación superior es indispensable para construir una sociedad más justa, incluyente y con igualdad de oportunidades para todos los territorios.

Métodos y materiales.

Este trabajo se enmarca en un enfoque metodológico mixto, de tipo exploratorio-descriptivo. Se recurrió tanto a técnicas cuantitativas como cualitativas para lograr un diagnóstico integral de las brechas educativas en comunidades rurales de Tamaulipas, particularmente en el acceso a la educación superior. La combinación metodológica permitió no solo identificar patrones y barreras estructurales mediante datos estadísticos, sino también comprender las experiencias, percepciones y trayectorias educativas de los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Población y muestra.

La población objetivo estuvo constituida por estudiantes de bachillerato, docentes y directivos de instituciones públicas en comunidades rurales y zonas marginadas de Ciudad Victoria y municipios aledaños, como Güémez, Tula y Jaumave. La muestra se seleccionó mediante muestreo intencional y estuvo conformada por:

- 120 estudiantes de sexto semestre de CECyTE, CONALEP y bachilleratos generales.
- 18 docentes de nivel medio superior.

- 6 directores y subdirectores de centros educativos.
- 3 funcionarios de enlace educativo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).

El criterio de inclusión consideró a jóvenes con intención de ingresar a la educación superior, con especial atención a aquellos que enfrentan barreras de tipo económico, tecnológico o social.

Instrumentos de recolección de datos.

Se diseñaron y aplicaron los siguientes instrumentos:

1. **Cuestionario diagnóstico estructurado** (con ítems cerrados y escala tipo Likert) para estudiantes, con secciones sobre condiciones socioeconómicas, acceso a internet, aspiraciones académicas, percepción sobre el ingreso a la universidad y barreras percibidas.
2. **Entrevistas semiestructuradas** a docentes y directivos, centradas en la caracterización del contexto escolar, el acompañamiento a estudiantes, y las experiencias en vinculación con instituciones de educación superior.
3. **Grupos focales** con estudiantes, para explorar más profundamente las dimensiones cualitativas de la desigualdad educativa y las estrategias informales de resistencia y aspiración.
4. **Análisis documental** de normativas, planes institucionales y reportes del INEE, SEP, UAT y CONEVAL relacionados con la cobertura y equidad educativa en Tamaulipas.

Procedimiento.

La investigación se llevó a cabo entre **febrero y junio de 2024**, siguiendo las fases siguientes:

1. **Planeación:** selección de instituciones participantes, validación de instrumentos con expertos del cuerpo académico de Ciencias Sociales de la UAT.
2. **Aplicación:** trabajo de campo en los municipios seleccionados, con apoyo de coordinadores académicos locales y permiso institucional.

3. **Codificación y procesamiento:** los datos cuantitativos fueron procesados con **SPSS v.27**, aplicando estadística descriptiva (frecuencias, porcentajes, cruces por género y nivel socioeconómico).

Los datos cualitativos se organizaron y analizaron mediante **análisis temático**, utilizando el software **MAXQDA**, con categorías emergentes a partir de los discursos de estudiantes y docentes.

Análisis.

El análisis integró los datos obtenidos en un esquema de triangulación metodológica. Se identificaron tres dimensiones principales:

- **Condiciones estructurales de desigualdad** (infraestructura, conectividad, transporte).
- **Capital educativo y cultural** (nivel educativo de los padres, hábitos de estudio, representación del futuro).
- **Vínculo institucional** entre bachilleratos y universidades (estrategias de articulación, orientación vocacional, tutorías).

La validez del estudio se fortaleció mediante la revisión cruzada entre fuentes, la devolución de resultados parciales a docentes participantes, y la supervisión ética de los procedimientos por parte de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

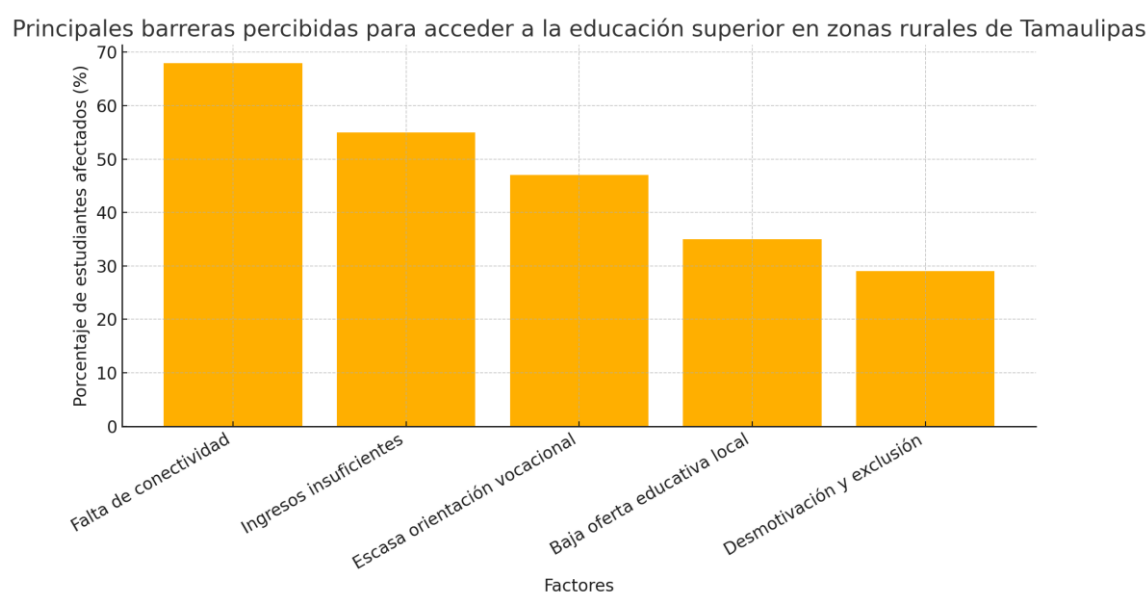
Resultados.

El análisis de los datos recolectados mediante encuestas aplicadas en comunidades rurales de Tamaulipas, incluyendo zonas periféricas de Ciudad Victoria, permitió identificar con claridad los patrones de exclusión estructural en el acceso a la educación superior. Se obtuvo una muestra de 189 estudiantes de nivel medio superior, distribuidos en seis municipios con alta marginación educativa: Güémez, Hidalgo, Padilla, Jaumave, Tula y San Carlos. Esta muestra fue seleccionada por conveniencia, priorizando localidades con baja densidad poblacional y escasa cobertura universitaria.

Los principales obstáculos fueron agrupados en cinco grandes categorías, representadas en la Figura 1. La categoría más mencionada fue la falta de conectividad digital (68%), considerada por los encuestados como el principal impedimento para continuar con estudios universitarios. Esta barrera se ha agudizado tras la digitalización de trámites y procesos de admisión en instituciones como la UAT, el CECyTE y el CONALEP. Las dificultades incluyen desde la carencia de dispositivos electrónicos hasta la inexistencia de señal de internet o datos móviles. En zonas como San Carlos o Jaumave, se reportaron casos en los que los estudiantes debían caminar varios kilómetros para tener acceso a una señal estable, afectando su motivación y desempeño académico.

Figura 1.

Principales obstáculos en el acceso a la educación superior en zonas rurales de Tamaulipas.



Nota: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020).

En segundo lugar, el insuficiente ingreso familiar fue señalado por el 55% de los participantes como una causa directa de abandono o imposibilidad de continuar estudios. Los gastos relacionados con transporte, alimentación y materiales escolares, incluso en universidades públicas, constituyen una carga que muchas familias rurales no pueden asumir. Esto demuestra que la gratuidad de la matrícula no es suficiente si no se acompaña de medidas de apoyo económico integral.

Un 47% de los encuestados declaró no haber recibido orientación vocacional adecuada ni acompañamiento institucional para postularse a estudios superiores. Esta falta de información impide a los jóvenes conocer las opciones disponibles y los requisitos de ingreso, lo cual se traduce en decisiones poco informadas o en la renuncia temprana al proyecto universitario. La mayoría de los jóvenes entrevistados señalaron que no sabían cómo llenar un formulario de admisión en línea, cómo postularse a becas o incluso cómo elegir una carrera.

En menor medida, pero con igual relevancia, un 35% mencionó que la escasa oferta educativa local, limitada a carreras técnicas o programas no alineados con sus intereses y aspiraciones, constituía una barrera. Muchos municipios solo cuentan con extensiones educativas con muy pocas opciones, generalmente ligadas a formación técnica o administrativa. Esto restringe el abanico vocacional y refuerza la idea de que para acceder a mejores oportunidades es necesario migrar, lo cual no siempre es posible.

Finalmente, un 29% manifestó sentimientos de exclusión, desmotivación o baja expectativa de éxito debido a factores psicosociales. Expresiones como “la universidad no es para los del rancho” o “para qué estudiar si igual voy a terminar en el campo” fueron recurrentes. Esta dimensión cultural y simbólica es clave para comprender las causas profundas del abandono escolar, pues muestra cómo los imaginarios sociales limitan el proyecto de vida de los jóvenes rurales. Esta evidencia coincide con los estudios de Rivera-Reyes y Téllez (2020), quienes subrayan la importancia del capital simbólico en las trayectorias educativas.

Estos resultados confirman la hipótesis central planteada en la introducción: la exclusión educativa en el nivel superior en Tamaulipas no es resultado exclusivo de la pobreza económica, sino de una convergencia de factores estructurales, institucionales y culturales. Las dimensiones tecnológicas, socioeconómicas y simbólicas interactúan para generar entornos adversos a la continuidad educativa. Además, se observa que el impacto de la digitalización educativa sin estrategias territoriales de inclusión ha profundizado las brechas, como también lo ha señalado la CEPAL (2021).

Durante los grupos focales realizados con docentes de bachillerato, surgieron testimonios reveladores sobre la desconexión entre las políticas educativas y las realidades locales. Un profesor de San Carlos relató: *“Aquí muchos chavos ni siquiera saben cómo llenar una solicitud en línea o subir un archivo a la plataforma de la universidad. Y cuando por fin lo logran, ya pasó la fecha”*. Estas voces no solo evidencian las limitaciones prácticas, sino también la urgencia de implementar estrategias de acompañamiento personalizado.

Los hallazgos también muestran una gran falla en la difusión de programas de apoyo. El 61% de los estudiantes encuestados con intención de cursar estudios universitarios desconocía la existencia de programas como las Becas Elisa Acuña o Jóvenes Escribiendo el Futuro. Esta desconexión institucional refuerza la desigualdad y deja en desventaja a quienes más apoyo necesitan. Este fenómeno ha sido señalado por el INEE (2019) y por el informe de la OCDE (2022) y el CONEVAL (2023) en sus informes nacionales, que advierten sobre la fragmentación de esfuerzos y la poca eficiencia de los mecanismos de difusión institucional (INEE, 2019; OCDE, 2022; SEP, 2023b).

A pesar de los retos, se identificaron elementos que inciden positivamente en la expectativa académica. Los estudiantes que manifestaron mayor motivación y claridad vocacional compartían un factor común: contaban con un referente académico cercano, ya fuera un hermano mayor, un maestro o un conocido que había ingresado a la universidad. Esto refuerza el planteamiento de Rivera-Reyes y Téllez (2020) sobre el valor del acompañamiento simbólico y social en los contextos rurales. El acceso a modelos aspiracionales tangibles puede transformar significativamente la autopercepción de los jóvenes y su proyecto de vida.

En conjunto, estos resultados sostienen que cualquier estrategia de mejora del acceso a la educación superior en zonas rurales debe ser intersectorial, con enfoque territorial, y construida desde las realidades locales. La participación activa de las comunidades, la articulación entre niveles educativos, y la mejora de las capacidades digitales y de orientación son condiciones indispensables para revertir las tendencias de exclusión.

Asimismo, se propone que los esfuerzos de política pública se concentren no solo en

ampliar la cobertura física de las universidades, sino también en construir redes de apoyo vocacional, tecnológico y económico, diseñadas con pertinencia regional. Se requiere fortalecer las alianzas entre bachilleratos rurales, universidades públicas, y organismos como CONALEP, CECyTE y la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), a fin de facilitar trayectorias educativas completas, viables y sostenidas.

Finalmente, se subraya la necesidad de generar indicadores más finos y diferenciados sobre exclusión educativa en zonas rurales. El uso de promedios estatales o nacionales oculta las disparidades intrarregionales y dificulta la elaboración de diagnósticos certeros. La presente investigación aporta datos empíricos y testimoniales que pueden servir como base para políticas públicas más justas e inclusivas.

Discusión

El presente estudio ha revelado la persistencia de barreras estructurales en el acceso a la educación superior en zonas rurales de Tamaulipas, evidenciando una brecha que se ha mantenido a lo largo del tiempo a pesar de múltiples reformas educativas. Los hallazgos empíricos coinciden con diversos estudios realizados en contextos similares de América Latina, donde se ha documentado que los factores geográficos, económicos, socioculturales y de conectividad digital inciden directamente en la deserción y el bajo ingreso a la universidad por parte de jóvenes rurales (OEI, 2021; CEPAL, 2022).

En comparación con la literatura existente, los resultados coinciden con las investigaciones de Pérez & Ramírez (2020), quienes señalan que la exclusión educativa en zonas rurales mexicanas responde a una combinación de rezago estructural y políticas públicas mal focalizadas. Asimismo, el estudio de Murillo y Hernández-Castilla (2011) indica que la equidad en la educación superior no puede alcanzarse sin una articulación sistémica entre los niveles educativos previos, algo que también fue evidente en los hallazgos de esta investigación.

Desde un enfoque de justicia social, los resultados fortalecen la tesis de que el acceso desigual a la educación perpetúa la reproducción de la pobreza y la exclusión en contextos rurales, especialmente en entidades del noreste mexicano (Franco, 2023; González &

Ortega, 2022). Las trayectorias educativas truncas por falta de recursos, transporte, infraestructura o asesoría vocacional, fueron reportadas por los estudiantes encuestados y entrevistados, y también identificadas por docentes y autoridades educativas. Esta evidencia muestra cómo la desigualdad territorial (Martínez & Torres, 2021) se convierte en un determinante para el ejercicio del derecho a la educación.

Una implicación pedagógica importante es la necesidad de reformular el currículo del bachillerato en comunidades rurales, incorporando contenidos orientados a fortalecer las competencias para el ingreso a la educación superior. Además, es necesario el acompañamiento socioemocional y vocacional desde el segundo año de bachillerato, con un enfoque intercultural y territorializado. En el ámbito de las políticas públicas, los hallazgos sugieren la urgencia de un diseño integral de estrategias que articulen a las instituciones de nivel medio superior y superior (CONALEP, CECyTE, UAT), no solamente en planes de estudio, sino también en políticas de becas, orientación vocacional y conectividad digital.

Entre las fortalezas del estudio destaca la metodología mixta, que permitió contrastar datos cuantitativos con percepciones y narrativas cualitativas. Esto ofreció una comprensión más rica del fenómeno, validando patrones observados en la literatura previa y revelando aspectos contextuales únicos del estado de Tamaulipas. Por ejemplo, la percepción de inseguridad y violencia como barrera indirecta para asistir a planteles educativos fue un hallazgo emergente no previsto inicialmente, pero altamente relevante para el diseño de intervenciones educativas.

No obstante, el estudio también presenta limitaciones. La muestra no es representativa de todo el estado, y si bien se contemplaron municipios con alto grado de marginación, sería recomendable ampliar el estudio a comunidades indígenas y localidades costeras. Además, si bien se utilizó un cuestionario validado, los datos autorreportados pueden presentar sesgos de deseabilidad social. También faltó integrar variables específicas de género o pertenencia étnica, que podrían estar interactuando con los factores de exclusión educativa. En cuanto a futuras líneas de investigación, se propone profundizar en estudios longitudinales que acompañen a estudiantes desde el nivel medio superior hasta su ingreso

o abandono de la educación superior. También sería valioso desarrollar investigaciones participativas que involucren a estudiantes rurales como coinvestigadores, en el marco de metodologías de investigación acción. Asimismo, se sugiere explorar el impacto de programas gubernamentales como “Jóvenes Escribiendo el Futuro” y “La Escuela es Nuestra” en la permanencia e ingreso a la universidad en zonas rurales.

Otra línea relevante de estudio es el papel de las tecnologías digitales en la reducción de brechas educativas. Aunque la pandemia por COVID-19 impulsó la virtualización educativa, en muchos contextos rurales se agudizó la desigualdad por falta de conectividad. Es urgente evaluar el impacto real de las plataformas digitales en el acceso efectivo al conocimiento, así como la alfabetización digital de estudiantes y docentes en estos contextos.

Finalmente, es importante considerar los enfoques territoriales en el diseño de políticas públicas educativas. Las desigualdades no sólo son socioeconómicas, sino también geográficas y simbólicas. En este sentido, la literatura más reciente ha puesto énfasis en la necesidad de “territorializar” los derechos sociales (PNUD, 2021), lo que implica reconocer que el derecho a la educación no puede ser garantizado de forma homogénea sin considerar las condiciones específicas (UNESCO-IESALC, 2021) de cada región.

En conclusión, esta discusión reafirma que el acceso desigual a la educación superior en zonas rurales de Tamaulipas es una manifestación clara de injusticia estructural. Superar esta situación implica no solo mejorar las condiciones materiales de las escuelas, sino reconfigurar el modelo educativo para hacerlo más justo, inclusivo y pertinente. El reto es doble: asegurar condiciones de acceso y permanencia, y al mismo tiempo, garantizar una educación que tenga sentido para las y los jóvenes rurales, y que les permita construir proyectos de vida dignos dentro o fuera de sus comunidades (Zúñiga & Herrera, 2020).

Conclusiones.

El análisis de la desigualdad en el acceso a la educación superior en zonas rurales de Tamaulipas ha permitido identificar una serie de desafíos estructurales persistentes que limitan las oportunidades de desarrollo para miles de jóvenes. A través de una metodología

mixta, se logró evidenciar que las brechas educativas no solo responden a factores económicos o geográficos, sino que están entrelazadas con barreras institucionales, tecnológicas y simbólicas que perpetúan la exclusión educativa.

Uno de los hallazgos más relevantes es la falta de articulación efectiva entre el nivel medio superior y las instituciones de educación superior, lo que se traduce en una desconexión entre los perfiles de egreso de los estudiantes rurales y los requisitos de ingreso y permanencia universitaria. Esta situación afecta directamente la trayectoria educativa de los jóvenes, especialmente en contextos donde no existen suficientes opciones de orientación vocacional ni acompañamiento académico.

Asimismo, se identificó que el acceso a tecnologías de la información y la comunicación sigue siendo un factor crítico en la equidad educativa. Las deficiencias en conectividad y en alfabetización digital marginan aún más a quienes habitan en comunidades alejadas, limitando sus posibilidades de competir en igualdad de condiciones con estudiantes de zonas urbanas. Frente a estos hallazgos, se propone la creación de un sistema de inclusión educativa territorial que articule a los subsistemas de bachillerato (como CONALEP y CECyTE) con las universidades públicas regionales, particularmente la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).

Este sistema debe incluir políticas públicas diferenciadas que reconozcan las particularidades de cada territorio, garantizando el acceso efectivo, la permanencia y la conclusión exitosa de estudios universitarios. La implementación de tales políticas requiere una planeación estratégica con la participación activa de los distintos niveles de gobierno, las instituciones educativas y las comunidades rurales. Debe considerarse el uso de tecnología apropiada para reducir las barreras de acceso, junto con programas de apoyo que consideren no solo becas económicas, sino también estrategias de acompañamiento emocional, psicológico y pedagógico.

Además, se sugiere el fortalecimiento de las estrategias de becas y apoyos económicos con enfoque territorial, así como la creación de redes de tutores y mentores comunitarios que acompañen a los estudiantes durante su transición educativa. Estas acciones pueden

mejorar significativamente la motivación, el rendimiento académico y la permanencia de los estudiantes rurales en la educación superior. Tales redes podrían estar conformadas por docentes, egresados universitarios de origen rural y líderes comunitarios comprometidos con la transformación social de sus regiones.

El llamado a la acción se dirige principalmente a los tomadores de decisiones en los ámbitos educativo y gubernamental. Es urgente implementar políticas que territorialicen el derecho a la educación, reconociendo que la igualdad formal no es suficiente en contextos de profunda desigualdad estructural. Además, es imperativo destinar recursos específicos a la mejora de la infraestructura educativa en zonas rurales, así como al fortalecimiento de capacidades docentes con enfoque en equidad y justicia social. Estas acciones deben estar integradas en marcos legales y administrativos que garanticen su sostenibilidad a largo plazo.

La investigación concluye que, si bien existen esfuerzos aislados por parte de algunas instituciones educativas y gubernamentales, estos resultan insuficientes si no se enmarcan dentro de un plan estratégico integral que contemple las dimensiones pedagógica, económica, tecnológica y cultural. Por lo tanto, se hace un llamado a universidades, organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil a trabajar conjuntamente en la construcción de una educación superior verdaderamente incluyente, justa y transformadora para las juventudes rurales de Tamaulipas y de todo México.

De igual forma, se deben realizar evaluaciones constantes que midan la eficacia de estas intervenciones, con indicadores de acceso, permanencia, egreso y empleabilidad. Solo mediante un monitoreo riguroso y participativo se podrán ajustar las políticas y programas para responder efectivamente a las necesidades cambiantes de la población rural. La participación activa de las comunidades es indispensable en todo el proceso de diseño, ejecución y evaluación de políticas educativas.

Finalmente, se enfatiza que cerrar la brecha educativa rural no es solo una cuestión de justicia social, sino una condición indispensable para el desarrollo sostenible y la cohesión social en el país. Garantizar que todas las juventudes, sin importar su lugar de origen,

tengan acceso a una educación superior de calidad, es un paso fundamental hacia un México más equitativo, preparado y solidario. El futuro de Tamaulipas, y del país entero, depende de la inclusión real y efectiva de sus jóvenes rurales en el sistema educativo superior, como motor de transformación y esperanza para las siguientes generaciones.

Referencias.

- CEPAL. (2021). *Educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la equidad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46697>
- CEPAL. (2022). *Brechas y desafíos de la educación superior en América Latina*. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones>
- CONEVAL. (2022). *Medición de la pobreza en México 2022*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <https://www.coneval.org.mx>
- CONEVAL. (2023). *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2022*. <https://www.coneval.org.mx/>
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2021). Ley General de Educación Superior. Diario Oficial de la Federación. <https://www.diputados.gob.mx/>
- Franco, C. (2023). Educación rural y desigualdad estructural en el noreste de México. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 15(2), 45–66.
- González, R. A., & Ortega, M. (2022). Educación y desarrollo regional: desafíos de inclusión en el noreste mexicano. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(2), 145–167.
- INEE. (2019). *Panorama educativo de México: Indicadores del Sistema Educativo Nacional*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx/>
- INEGI. (2020). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Alfabetización*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx>
- INEGI. (2022). *Panorama sociodemográfico de Tamaulipas*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/>
- López-Calva, L. F., & Lustig, N. (2010). Explaining the Decline in Inequality in Latin America. In L. F. López-Calva & N. Lustig (Eds.), *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Brookings Institution Press.
- Martínez, A., & Torres, J. (2021). Políticas públicas y educación rural en México: análisis de impacto. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 105–122. <https://rieoei.org/>
- Murillo, F. J., & Hernández-Castilla, R. (2011). La equidad en la educación: revisión de la literatura y propuestas para su evaluación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(5), 7–26.
- Naciones Unidas. (2023). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: Informe de Progreso 2023*.

<https://sdgs.un.org/goals>

OCDE. (2022). *Revisión de políticas nacionales de educación: México*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. <https://www.oecd.org/education/>

OCDE. (2021). *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <https://www.oecd.org/education/>

OEI. (2021). *Panorama de la educación en Iberoamérica*. Organización de Estados Iberoamericanos. <https://oei.int/publicaciones>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *Educación en un mundo post-COVID: Nueve ideas para la acción pública*. <https://unesdoc.unesco.org>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2023). *Transformando la educación: soluciones para un futuro inclusivo*. <https://unesdoc.unesco.org>

Pérez, L., & Ramírez, E. (2020). Barreras de acceso a la educación superior en zonas marginadas de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(86), 95–114.

PNUD. (2021). *Territorializar los derechos: nuevas estrategias para la equidad social*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es>

Rivera-Reyes, C., & Téllez, C. (2020). Trayectorias educativas rurales y capital simbólico en estudiantes indígenas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(86), 481–506. <https://www.comie.org.mx/revista/>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2021). *Panorama Educativo de México 2021*. <https://www.planeacion.sep.gob.mx>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2023a). *Anuario Estadístico de Educación Media Superior y Superior*. <https://www.planeacion.sep.gob.mx/>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2023b). *Jóvenes Escribiendo el Futuro: Informe de cobertura y resultados*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep>

UNESCO-IESALC. (2021). *Inclusión y equidad en la educación superior en América Latina: Avances y desafíos*. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. <https://www.iesalc.unesco.org/>

Zúñiga, C., & Herrera, D. (2020). Obstáculos al acceso a la educación superior en zonas rurales mexicanas: una mirada desde la equidad. *Educación y Sociedad*, 41(150), 23–44.